



# Deusto

Rector Magnífico  
Errektore Gorena

*Intervención del Rector en el acto de la solemne investidura como Doctora Honoris Causa de la profesora doña Adela Cortina Orts, en el Paraninfo de la Universidad de Deusto (Bilbao), el 20 de octubre de 2016, a las 12.30.*

---

Claustro de profesores  
Profesora doña Adela Cortina Orts  
Sailburu jaun andereak  
Miembros del Consejo de Gobierno y del Consejo de Deusto Business School  
Presidente de Deusto Business Alumni  
Presidente de la Fundación Gondra Barandiarán  
Autoridades y miembros de la comunidad universitaria  
Invitados e invitadas que nos acompañáis

1

Eguerdi on guztioi eta mila esker ospakizun berezi honetan gaur gurekin egoteagatik. Nos ha convocado hoy la concesión del doctorado *Honoris Causa* a la profesora Adela Cortina. Pocas veces la Universidad de Deusto otorga tal condecoración.

Entre las pocas personas distinguidas con ese reconocimiento, los humanistas ocupan un puesto destacado. Hace treinta y seis años, con motivo de otro centenario, el de la fundación de la Facultad de Teología de Oña (Burgos), luego adscrita a la Universidad de Deusto, esta universidad eligió al filósofo Xabier Zubiri para ser investido doctor *Honoris Causa*. Hoy, en otro centenario, el de la Deusto Business School, esta facultad ha propuesto a otra filósofa para ser investida doctora *Honoris Causa*.

Filosofia funtsezko zeregina da unibertsitate batean. Filosofiak laguntzen digu errealitatea ikuspegi kritikotik ulertzen. Zeregin filosofikoaren barruan, etikak aparteko papera du.

La filosofía es central en el quehacer de una universidad. La filosofía nos ayuda a comprender la realidad desde una perspectiva crítica. En el contexto de la preeminencia del empirismo, la filosofía, reconociendo la importancia de los métodos empíricos, argumenta racionalmente para ayudarnos a conocer con rigor la amplitud de lo real, más allá de lo fáctico y de la pura elucubración. De esta manera la filosofía es una ayuda imprescindible para el resto de disciplinas académicas, desde la ingeniería a la teología pasando, por supuesto, por la economía.

Dentro del quehacer filosófico la ética tiene un papel especial. Al preguntarse por cómo debe ser el comportamiento de personas y colectivos de distinta naturaleza, se sitúa en la

encrucijada entre las exigencias de la justicia, que afectan a todas las personas, y la pluralidad de ideales de felicidad humana, que no pueden ni imponerse ni exigirse. Las exigencias de la justicia son muchas, como el respeto a la dignidad de las personas, la igualdad, la libertad, la participación democrática y la seguridad; hoy recogidas en lo que denominamos derechos humanos. Por otro lado, los ideales de felicidad y plenitud humanas que nos presenta la historia por medio de religiones, formas de vida e ideologías son también muchos. Cada uno y cada una optamos por un camino y asumimos valores buscando una vida buena y feliz. Ambas dimensiones, justicia y felicidad, tienen repercusiones importantes en las distintas actividades humanas y en las diversas ramas del saber. La ética nos ayuda a abordarlas con lucidez y responsabilidad.

2

Deustuko Unibertsitateak seriotasun handiz hartzen du etika. Hala, gure prestakuntza ereduan, “sen etikoa” bezalako gaitasunak lantzen ditugu. Eta “Balioei buruzko giza prestakuntza” moduluko irakasgaiek uzten duten arrastoa ere garrantzi handikoa da. Baina beste irakasgai, ikastaro eta argitalpen batzuekin batera, unibertsitateko elkarte osatzen dugun pertsonen balioak dira gure Unibertsitatearen alderdi etikoa bultzatzen dutenak.

La Universidad de Deusto, desde hace varias décadas, ha realizado una apuesta muy importante por la ética. En nuestro modelo de formación se han trabajado estos años hasta treinta y cinco competencias genéricas, presentando su definición, unos niveles de dominio y unos indicadores y descriptores. En cada caso, la titulación elige y prioriza las competencias genéricas más adecuadas para su perfil profesional, que se complementan con un conjunto de competencias específicas relacionadas con los conocimientos, métodos, procedimientos, y habilidades.

El “sentido ético”, la “diversidad e interculturalidad”, el “tratamiento de conflictos y negociación”, la “resolución de problemas”, la “comunicación verbal”, la “comunicación escrita” y la “comunicación interpersonal” son algunos ejemplos de las competencias genéricas que queremos aportar a nuestro alumnado.

Algunas competencias de este elenco, como la de “sentido ético” y las relacionadas con la promoción de los derechos humanos, la cultura de paz y los valores democráticos, están presentes en todos los grados. En buena medida eso se garantiza a través de dos asignaturas que conforman el “Módulo de Formación Humana en Valores”. Son doce créditos que se cursan en segundo y cuarto año. En segundo año el alumnado puede optar por profundizar en cuestiones relacionadas con la religión, el análisis social y cultural o la experiencia de aprendizaje y servicio. Esta asignatura de “aprendizaje y servicio” supone para el estudiante una inmersión directa en programas de ayuda a colectivos desfavorecidos y en exclusión. Más de 1.200 estudiantes han pasado por esta experiencia de “aprendizaje y servicio” en estos años. La asignatura de “Ética Cívica y Profesional” es obligatoria en el cuarto año. La decisión de la UD de incorporar en todos los grados esta oferta formativa responde a una de las peticiones del Espacio Europeo de Educación Superior y a las características propias de la educación jesuita.

El impacto de estas asignaturas es muy importante. En la última memoria de la universidad, se recoge que la asignatura “Ética Cívica y Profesional” se imparte en 26 titulaciones a 30 grupos de alumnos (20 en castellano, 6 en inglés y 4 en euskera). Esto afecta a 1350 alumnos al año, lo cual supone 202.500 horas de trabajo de estudiante. Es decir, cada curso provocamos que los estudiantes dediquen algo más de 200.000 horas de trabajo a leer, escribir, razonar, debatir,

analizar, evaluar y hacer propuestas sobre temas éticos referidos a su profesión y a la construcción de una sociedad más justa.

Evidentemente la opción por la ética y los valores de la Universidad de Deusto no se acaba en estas dos asignaturas ni en el esfuerzo de los docentes por incorporar estos enfoques en muchas otras asignaturas. Tampoco se agota en los másteres, cursos monográficos, sesiones de formación, seminarios, investigaciones, publicaciones y acciones de divulgación donde la dimensión ética está explícitamente presente. En la vida empresarial se dice que no hay que ser bueno sino excelente. Se afirma también que cada persona ha de generar valor en todos los procesos en que participa. Pero además de generar valor, también transmitir valores. Estamos convencidos de que nuestra manera de organizarnos, nuestros procesos internos y acciones deben tender también a encarnar y transmitir los valores de justicia y felicidad compartida que queremos promover.

En una universidad, además de fomentar relaciones éticas entre nosotros, nuestro deber es hacer avanzar el conocimiento y esto fomentando la libertad académica y de conciencia, los derechos de propiedad intelectual, el cuestionamiento de teorías a la vez que la búsqueda de la verdad, sin censurar voces, sin permitir los plagios ni la discriminación de personas. Esa perspectiva nos obliga a responsabilizarnos de las personas que conforman la comunidad universitaria y también de la sociedad a la que queremos servir. Para ello necesitamos buscar aliados, fuera de la universidad, no para nuestro beneficio, sino para el beneficio de las grandes causas humanas que, siguiendo nuestra inspiración cristiana, hemos de defender.

3

DBSren mendeurren honetan gogoratzen dugu, besteak beste, DUk denboran zehar ekonomia eta enpresa arloetako prestakuntza giza balioz hornitzeko izan duen etengabeko interesa.

Este acto está motivado por la celebración del centenario de la DBS. La revisión de estos cien años de historia, tanto de esta facultad como del conjunto de la universidad, pone de relieve el interés, sostenido en el tiempo, de impregnar de valores humanistas la formación en el ámbito de la economía y la empresa.

Cito sumariamente cuatro hitos que ilustran esta constante histórica. Hace cien años, el jesuita Luis Chalbaud fue, junto con Pedro de Icaza, el impulsor de la Universidad Comercial y su primer prefecto de estudios. El P. Chalbaud había estudiado Derecho y Filosofía y Letras, y dedicó grandes esfuerzos a la cuestión social, buscando acuerdos entre grupos sindicales de Bizkaia y a la formación de militantes obreros, una tarea a la que concedía tanta importancia como a la formación de empresarios (“es la labor social de la que he quedado más satisfecho en mi vida”). En su solemne discurso de apertura de La Comercial, señaló cuatro elementos que debían caracterizar a la nueva institución: la calidad y rigor de la formación, el estudio de idiomas, la conjugación de teoría y práctica, y, finalmente, la pretensión de “formar la persona completa, enseñándole la moral que debe aplicar a sus negocios”. El discurso tuvo lugar el 2 de octubre de 1916, en este mismo paraninfo.

Cuarenta años más tarde, en 1956, el jesuita Ignacio Errandonea fundaba la ESTE en San Sebastián. Entre sus lemas figuraba el “formar personas antes que técnicos”. En ese momento histórico se fijaron en el programa de *Management* de la Universidad de Fordham, de Nueva York. De los once capítulos de su manual de *management*, ocho eran eminentemente de formación humana y no se centraban en el aprendizaje “técnico”. Siguiendo esa tradición, unas décadas después, el padre Dionisio Aranzadi impulsó, desde la Facultad de Humanidades, la licenciatura “Humanidades: Empresa”, un programa innovador que integraba tres ámbitos:

la formación en gestión, la formación humanística, y la formación en habilidades directivas. Por último, este mismo año, coincidiendo con este centenario, la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas comienza el grado “Filosofía, Política y Economía”, grado común y conocido en universidades anglosajonas, pero muy nuevo entre nosotros. La Deusto Business School participa en el desarrollo de este nuevo grado que pretende formar profesionales con una visión integral y humanista de las dinámicas económicas y políticas.

En resumen, siguiendo nuestra larga y rica tradición, la UD se compromete hoy también con la formación de profesionales en sentido pleno, no sólo técnicos. Personas que sepan poner la empresa y la economía al servicio del bien común. Por eso, a estos cuatro hitos significativos se suman otras iniciativas de nuestra universidad, como los seminarios sobre retos éticos de la empresa que organiza el Centro de Ética Aplicada, el modelo de desarrollo socioeconómico que propone el Instituto Vasco de Competitividad – Orkestra, las actividades del Instituto de Estudios Cooperativos, un buen número de los cursos que organiza DeustoBide – Escuela de Ciudadanía, o las actividades de colaboración con entidades como Alboan o Cáritas.

4

Etikaren aldeko apustua ez da marketin, ospe edo erakundearen irudiari eragiten dion kontu hutsa. Zeregin konplexua da, bat ez etortzeak eta mesfidantzak sortzen dituena. Gure asmoa da bateratzaileak izango diren diskurtsoak eta kontakizunak sortzea.

Por lo tanto, en Deusto nos tomamos en serio la ética y la promoción de valores humanos. No es para nosotros una cuestión de marketing, reputación o imagen institucional. Tomarnos en serio la ética, sin ingenuidad, supone abordar retos y tensiones. Debemos conjugar la formación de profesionales que respondan a las necesidades de un mercado cada vez más competitivo con la formación de buenos ciudadanos que vivan su profesión como un servicio a los fines sociales del bien común, atendiendo al uso responsable de los medios y a las consecuencias sociales de sus acciones.

En el camino hay que solventar desencuentros y desconfianzas de distinto tipo. Con frecuencia desde las empresas se recela del papel que la virtud cívica y la ética pueden jugar en su actividad. Tienden a creer que esas instancias críticas no entienden el funcionamiento del mercado y de la economía real, por lo que pueden suponer un lastre para la competitividad y dificultar la obtención de beneficios. Por su lado, los académicos dedicados a la ética y, en general, el conjunto de las ciencias sociales que analizan las sociedades desde una perspectiva crítica tienden a minimizar la aportación que las empresas hacen a la construcción de una sociedad más justa. La libertad de empresa o la rentabilidad son para ellos conceptos sospechosos de esconder la defensa de los intereses de unos pocos contra la mayoría. Esos desencuentros generan sociedades crecientemente polarizadas y desiguales, centradas en la defensa de los intereses particulares, donde es muy difícil generar visiones compartidas capaces de movilizar las energías creativas de la sociedad. Así, los grandes retos sociales como la erradicación de la pobreza, la inclusión social, la igualdad de género o la preservación del medio ambiente quedan constantemente relegados por la falta de consensos suficientes para abordarlos con seriedad.

Nuestra aspiración es generar discursos y relatos que sean integradores. Que hablen a la vez de salarios justos, impuestos justos y beneficios justos, sin eliminar variables de la solución. Somos nuestras narraciones, somos nuestros discursos. La narración construye la realidad. Hemos de ser capaces de contar historias que recojan la realidad, carguen con toda ella en su complejidad, y den sentido y futuro a nuestras acciones. Y nos hagan así mejores personas mientras construimos mejores sociedades.

En esta tarea, hemos de agradecer la aportación de personas como la profesora Adela Cortina. A lo largo de su carrera ha participado y alentado muchos debates, iluminando la vida real con valores humanizadores. La profesora Cortina ha sido prolífica y creativa a la hora de comunicar su experiencia e ideas, por medio de libros, artículos especializados, artículos de divulgación, clases, conferencias, seminarios, foros, etc. La fineza de sus análisis y el acierto de sus formulaciones han alimentado una importante corriente de pensamiento ético, como ha recogido el profesor Gómez-Bezares en su trabajada *laudatio*, que agradezco sinceramente.

5

Cortina irakasleak hainbat eta hainbat gizarte eragileri lagundu dio intelektualki. Erreferente bihurtu da balio etikoak norbere bizitzara, lanbidera edo enpresara eraman nahi izan dituzten askorentzat. Gaurtik, harrotasunez esan dezakegu Deustuko unibertsitateko elkarteko kide ere badela.

Para acabar, quiero hacer una breve reflexión sobre el significado social de la tarea académica de la profesora Cortina en el contexto de la misión de la UD como institución de la Compañía de Jesús y de la Iglesia. En estos últimos años, la misión de la Compañía de Jesús, ya sea en la antigua provincia de Loyola como en la nueva de España, se ha definido con un verbo: “acompañar”. Acompañar a personas y grupos en sus búsquedas, ya sean éstas personales, o institucionales. Ni el término ni el concepto son nuevos. De hecho, la Compañía de Jesús retoma con esa formulación un elemento fundamental de la espiritualidad original ignaciana. San Ignacio, cuando instruye a las personas que van a dar los Ejercicios Espirituales les dice que no tienen que hablar mucho ni ser ellas las protagonistas, por el contrario, tienen que facilitar, “acompañar”, a que cada persona se ponga delante de Dios para que se dé la comunicación entre ellos. Se trata pues de servir a las personas para que se constituyan en sujetos autónomos y protagonistas de sus vidas. Por eso “acompañar” es la alternativa a “dirigir”.

En la última exhortación apostólica del Papa Francisco, sobre la alegría del amor, “acompañar” es también uno de los términos que más aparecen. Comparando frecuencias, está en cuarto lugar, después de otras palabras como amor y alegría que, evidentemente, aparecen más. Por eso, extrapolando estas ideas, podemos decir que “acompañar” es parte importante de la misión tanto de la Compañía como de la Iglesia.

En este contexto me permito calificar la dilatada y vasta tarea de nuestra nueva doctora *Honoris Causa* como de acompañamiento intelectual a multitud de agentes sociales, entre ellos muchos del mundo de la empresa, a los que ha ayudado a constituirse en sujetos responsables de sus entornos. Se ha convertido así en referente para muchos que quieren llevar los valores éticos a su vida personal y profesional. Desde su inteligencia, compromiso, creatividad y capacidad de comunicación nos ha acompañado e inspirado.

Un doctorado como éste de hoy, en un tema tan transversal como es la ética, es una invitación a todo el claustro universitario y a todos los aquí reunidos, cuya presencia agradezco sinceramente, a cargarnos de ánimo en nuestra tarea universitaria. Nuestra misión tiene sentido a la luz de los valores que promovemos con el estilo de comunidad que construimos, las actividades que desarrollamos y las relaciones que establecemos con distintos grupos e instituciones de la sociedad. La reflexión ética es crucial para reforzar esa transmisión de valores. Nuestra trayectoria nos permite decir que estamos bien posicionados, pero también que debemos seguir caminando con honradez.

Su relación con Deusto era ya amplia. Ha inspirado a profesores y alumnos de ética y a otras muchas personas. Era, digamos, una relación “sin papeles” o “de hecho”. Muchas gracias por aceptar este doctorado, profesora Cortina. Desde hoy, es un orgullo tenerla “de derecho” y oficialmente como parte de nuestra comunidad universitaria.

Izendapen ekitaldia amaitu da. Deo Gratias.

=====

Adela Cortina (2014), *¿Para qué sirve realmente la ética?*, Paidós, Barcelona.

Fernando de la Iglesia, Irene Cuesta (coords.) (1956), *La ESTE: 50 años / 50 voces*, ESTE, Universidad de Deusto, Kutxa, Donostia-San Sebastián.

M<sup>a</sup> Dolores Revuelta (1992), *La Universidad Comercial de Deusto: 75 años formando profesionales para la empresa*, Fundación Luis Bernaola, Bilbao.

Universidad de Deusto (2016), *Deusto al servicio de valores humanizadores*, Deusto, Bilbao.